



## Noticias

### Perspectiva femenina sobre tema de la esclavitud

Redacción IPS Cuba  
ipscuba@ipscuba.net

Jueves, 28 de Junio de 2012

#### **Las ideas de la Condesa de Merlín influyeron al movimiento antiabolicionista del siglo XIX.**

La Habana, 28 jun-. El pensamiento femenino de cara a la abolición de la esclavitud en Cuba estuvo representado en una de sus vertientes más radicales por María de la Merced Santa Cruz y Montalvo, la condesa de Merlín, criolla que fijó residencia en París, donde se destacó por su actividad en los círculos artísticos.

Un análisis de los textos fundamentales de esta intelectual fue expuesto por la profesora titular de la Facultad de Artes y Letras de la Universidad de La Habana, Ana Cairo, en conferencia reciente como parte del ciclo Antropología, Mujer y Sociedad que organizan la Alianza Francesa de La Habana, el Colegio Universitario San Gerónimo y el Museo Antropológico Jesús Montané.

En su conferencia, la investigadora cubana llamó la atención sobre la ambivalencia de una figura como la condesa, cuando se ponen a discusión sus ideas liberales sobre la emancipación femenina y su actitud conservadora ante el fenómeno de la esclavitud.

Si bien la Merlín se cuenta entre las mujeres más progresistas de la época en relación con las cuestiones de género a la par de Gertrudis Gómez de Avellaneda (Tula), su condición de clase determinó su relación con el tema del abolicionismo.

La condesa consideraba la esclavitud como un mal necesario para mantener los intereses de la burguesía: “Adoptó –explicó Cairo- una posición beligerante, adscribiéndose al segmento de la comunidad intelectual que creía pertinente ofrecer una imagen modernizada del tema”.

Apuntó la especialista en literatura cubana, que el texto *Mis primeros 12 años* resulta fundamental para comprender el sentimiento de esta mujer hacia el tema del esclavo. En él recrea cómo funcionaban las relaciones de su familia con la servidumbre y se detiene en la situación de su criada negra Dolores.

Habiendo preferido la sumisión porque sus hijos se mantenían esclavos, Dolores permaneció junto a la condesa hasta que esta le pidió a su padre entregar a la mujer la libertad de su prole en gesto de agradecimiento por el servicio prestado a la familia.

“En la filantropía noble y buena que defiende la escritora se aprecia cómo funcionaba la lógica de la esclavitud en aquellos años”, agregó Cairo.

No obstante, fue después de su visita a La Habana en 1840, que la Merlín escribe los textos más representativos de su postura de clase. Había arribado a Cuba para discutir su parte en una herencia y aprovechó para recopilar aquí el material que se convirtió luego en el sustento de sus *Lettres*.

Publicados primero en diferentes medios europeos y cubanos y compilados más tarde en el volumen *La Habana*, estos textos fueron traducidos de inmediato y difundidos por la intelectualidad española, que encontró en ellos excelentes argumentos antiabolicionistas.

“En su Carta No.20 –profundizó Cairo- la condesa utiliza todos los resortes de la escritura profesional, poniendo ejemplos de cómo algunos esclavos disfrutaban su condición y refiriéndose al castigo como ‘imperiosa necesidad’ y a los negros como ‘hombres salvajes’”.

En contraposición, la investigadora resaltó el pensamiento de La Avellaneda, quien en su novela *Saab*, aparecida en Sevilla también en el año 1841, ataca los fundamentos éticos de la esclavitud y se refiere a las virtudes de un hombre mulato, que llevan a una mujer blanca a enamorarse de él.



“Que en una sociedad como la cubana en el siglo XIX, un esclavo fuera objeto de amor, era una postura bastante transgresora. Gertrudis fue una adelantada que se atrevió además a definir el matrimonio como una relación de esclavitud mucho más vergonzosa que la propia situación de los negros”, continuó la especialista, en su conferencia del 20 de junio.

Cairo señaló que Tula y Merlín marcan los dos derroteros más importantes del sentimiento de la ilustración hacia el problema del esclavo desde la perspectiva femenina en Cuba, un tema que ha sido estudiado además por las investigadoras Nara Araujo, Luisa Campuzano y más recientemente por Adriana Méndez Ródena. (2012)